

# Los vuelos de Rima, la mujer pájaro

FELIPE AROCENA

*Universidad de la República*  
*farocena@adinet.com.uy*

MARISA IRIARTE<sup>1</sup>

*Universidad Nacional Arturo Jauretche*  
*prof.mariarte03@gmail.com*

Recibido: 24 de mayo de 2023 - Aceptado: 17 de junio de 2023

DOI: <https://doi.org/10.46553/LET.87.2023.p128-142>

**Resumen:** William Henry Hudson reúne en el personaje de Rima su admiración declarada por las niñas, debido a su inteligencia original y espontaneidad, y el amor por la ornitología, que estudiaba en sus hábitats naturales a las calandrias, gorriones y mirlos, entre otras muchas aves de su interés. De la yuxtaposición entre ambos elementos surge Rima, la niña-mujer-pájaro protagonista de *Mansiones verdes*. Son múltiples las razones para admirar a Rima. La tesis principal de este artículo es que Rima encarna el rol de una ecoheroína. La niña-mujer-pájaro es vegetariana, porque matar animales la hace sufrir, se viste con la seda de una araña que convive en su hombro, es capaz de atrapar las flechas de los nativos antes de que lastimen sus presas y devolverlas a los cazadores, se mueve en el aire como un pájaro y se comunica con la naturaleza. Estas características fabulosas y su deber en defensa de la selva tropical sedujeron a los creadores de cómics estadounidenses que la metamorfosearon en “The jungle girl” y la pusieron codo a codo con Batman y Robin luchando contra el mal.

**Palabras clave:** Hudson, Rima, *Mansiones verdes*, ecoheroína, DC Comics

## The flights of Rima, the birdwoman

**Abstract:** William Henry Hudson gets together in Rima his admiration for girls due to their spontaneity and original intelligence; and his love for ornithology, which studied birds in

---

<sup>1</sup> Nos hemos basado para este artículo en dos libros previos de los autores: *Rima, nuestra ecoheroína*, de Marisa Iriarte y *De Quilmes a Hyde Park*, de Felipe Arocena.

their native habitats. From the juxtaposition of these two passions emerges Rima, the birdgirl-woman, main character of *Green Mansions*. There are multiple reasons to admire Rima. The main thesis of this article is that she embodies the role of an ecoheroine. The birdgirl is a vegetarian because killing animals makes her suffer, she dresses herself with the silk of a spider that lives on her shoulder, she is able to catch the arrows of the natives before they hurt their prey and return them to the hunters, she moves in the air like a bird and she communicates with nature. These fabulous characteristics and her duty in defense of the rainforest seduced American comic creators, who metamorphosed her into “The jungle girl” and put her side by side with Batman and Robin fighting against evil.

**Keywords:** Hudson, Rima, *Green Mansions*, ecoheroine, DC Comics

## Introducción

Son múltiples las razones para admirar a Rima: ternura, lucidez y compromiso ecológico. La tesis de este trabajo es que Rima es una ecoheroína, es decir, una heroína que tiene como meta esencial la protección de la ecología. La niña pájaro es vegetariana porque matar animales la hace sufrir, se alimenta de frutos silvestres, se viste con la seda de una araña que habita en su hombro, es capaz de atrapar las flechas de los nativos antes de que lastimen sus presas y devolverlas a los cazadores, se mueve en el aire como un pájaro y se comunica con la naturaleza. Estas características fabulosas y su deber en defensa de la selva tropical sedujeron a los creadores de cómics que la metamorfosearon en “The jungle girl” y la pusieron codo a codo con Batman y Robin, entre otros superhéroes, luchando contra el mal.

El texto que se presenta ahora suma nuevas dimensiones para interpretar a Rima: la admiración de Hudson por las niñas, una perspectiva ecológica, otra feminista y una mirada desde el análisis de los superhéroes, esos personajes tan característicos de la cultura de masas gestados bajo las ínfulas imperiales de los Estados Unidos de América.

Nunca W. H. Hudson podría haberse imaginado semejante destino de su personaje literario. Pero en esto radica parte de la maravillosa esencia de los libros, en los múltiples caminos que los lectores pueden descubrir sin que su autor lo anticipase.

## Hudson, el naturalista de campo

Hudson compuso a la protagonista de *Mansiones verdes* usando las características de un perfil “verde”, lo que dio lugar a un modelo, un arquetipo literario medioambiental y ecológico (Wilson, 2015). Tal fue la repercusión de este personaje, que Rima tiene una majestuosa escultura tallada por el genial y excéntrico artista estadounidense Jacob Epstein en el Hyde Park de Londres, llamada *The bird sanctuary*.

El objetivo principal de este trabajo es, por consiguiente, explorar, examinar y analizar los enfoques “eco” y el concepto “heroína” para arrojar luz sobre la siguiente hipótesis: Rima, creada por Hudson en 1904, puede ser considerada una ecoheroína en la actualidad. *Green*

*Mansions* es un romance y una alegoría, pues utiliza la naturaleza y un amor trágico como fondo para la presentación de las ideas de Hudson sobre la defensa de los entornos naturales, el aire puro, la protección de los animales en general y las aves en particular (Lawrence, 1970). De acuerdo con John Galsworthy, en su prólogo de esta obra, Hudson fue un naturalista prematuro y un escritor tardío: “es quizás el mayor naturalista destacado de su tiempo” (1944: 4).

Otro escritor de su generación, el polaco Joseph Conrad, lo consideraba un naturalista invencible en esa área porque era un “producto de la naturaleza” (1924: 67). Para él, Hudson se aventuró a la filosofía de la naturaleza de la que entendía todas las fuentes de la vida y la belleza, lo cual amplió su visión científica objetiva hacia un enfoque ético y sensible, incluyendo a todos los seres que habitan el universo. Vio en el hombre civilizado de su tiempo el principal culpable del deterioro del medioambiente natural y un opresor ciego y explotador de criaturas salvajes. Llegó a argumentar que el principal error humano era haber desarrollado al hombre ávido de vencer y dominar la naturaleza, a menudo con una Biblia en la mano. Los resultados fueron la suciedad, el desorden y la fealdad de la vida moderna. Conrad expresó que los escritos de Hudson se basan en estas preocupaciones, ya que creaba personajes —humanos y animales— que forman parte de las fuerzas naturales no contaminadas o puras. La naturaleza no era una decoración para él, y siempre existe como tema central en su obra. Por otra parte, proporciona, en la magnífica tradición de la novela de aventuras en Inglaterra, ejemplos de un entorno representado desde una perspectiva de protección, cuidado y compromiso.

Jonathan Bates (2002) fundamenta que William Henry Hudson fue un precursor, un pionero de la ecología de los años 60 y 70; este dato es una referencia extraordinaria para este enfoque, más de cien años después de la publicación de sus libros. Hudson era un naturalista de campo y no un escritor de la tendencia literaria llamada Naturalismo. Sin embargo, prescindiendo de muestras “casi profesionales” de algunas aves disecadas enviadas por él al *Smithsonian Institute* y debido a su curiosidad sobre los misterios de la naturaleza, demostró el efecto que la actividad humana tiene en el medioambiente y se interesó en programas para proteger los ecosistemas. Participó en proyectos destinados a preservar y salvaguardar áreas geográficas como bosques, parques, ríos y humedales. En dichos proyectos un Hudson cuasi docente enseñaba cómo se podían constituir y mantener ecosistemas sustentables (Jurado, 2007). Según Cunninghame Graham (1888), Hudson como naturalista expresa la proyección de su ideal a modo de naturaleza virgen no contaminada, especialmente después de haber sufrido profundamente las consecuencias de la Revolución Industrial y la guerra. Su compromiso por defender y preservar el hábitat, especialmente las aves, lo llevó a ser uno de los fundadores de la *Royal Society for the Protection of Birds* en Inglaterra. En octubre de 1894 se publicó el primer informe de la Sociedad: dos panfletos y tres folletos, incluido uno de W. H. Hudson titulado “The osprey, or egrets and aigrettes, destruction of ornamental plumaged birds” (“El águila pescadora, garzas y penachos, la destrucción de aves de plumaje ornamental”). Él consideraba absolutamente necesaria la defensa de estos animales puesto que

les quitaban perversamente sus hermosos plumajes para usarlos como parte de los tocados ornamentados en los sombreros de las damas de la alta sociedad. Aunque nunca fue el presidente de esta institución, ocupó el cargo de director del Comité en 1894. Ezequiel Martínez Estrada dijo sobre él: “era un militante y un luchador; abrazó la causa de los pájaros y trabajó sin descanso para impedir la extinción de especies raras, la caza cruel y el uso de plumas en los sombreros de las mujeres. Fue un maestro a su manera organizando concursos sobre pájaros y árboles para niños de escuela primaria” (1951: 98).

### **El contexto: *Mansiones verdes***

En 1904 le llegará el turno a la última novela que publicará Hudson: *Mansiones verdes*. Su versión original es de 1891 y se titulaba *Mr. Abel*, pero no fue aceptada por la editorial a la que la presentó inicialmente: T. F. Unwin. Su parecer no era crítico con la novela, sobre la que emite un juicio favorable, sino que creía que no se vendería lo suficiente. Este ha sido, paradójicamente, el libro de Hudson que se vendió más, sobre todo en los EE. UU. Una edición de Dutton, en Nueva York, lanzada en 1916, tuvo prólogo de Theodore Roosevelt (que también prologó la edición norteamericana de *La tierra purpúrea* publicada en ese mismo año). Otra edición de Random de 1944 fue prologada por John Galsworthy y se ha reeditado varias veces hasta nuestros días al punto de que sumaban setenta las ediciones hasta 1977 si juntamos las británicas y las norteamericanas. El argumento del libro es la narración de Abel a un amigo sobre una experiencia de su juventud, muchos años después de vivida. Abel había participado en un movimiento político para derrocar el gobierno venezolano, pero son derrotados, varios fusilados, y él debe huir hacia las selvas al sur del río Orinoco, internándose a través de un largo viaje en Guayana.

En *Mansiones verdes* vuelven a repetirse todos los temas de Hudson. El protagonista está varias veces al borde de la muerte, lucha con los indios, se enamora, conoce la selva, vive como un primitivo durante un tiempo prolongado, y la sucesión de estas experiencias cambian su manera de entender la vida definitivamente. El territorio al que llega Abel “no había sido adulterado por el contacto con europeos. Visitar esta primitividad salvaje había sido un ansiado sueño...” (12). Abel “quería sólo acción, aventura —sin importar cuán peligroso fuera—” (17). En su marcha se entera de un lugar prácticamente inalcanzable donde habitaban indios con enormes collares de oro y adonde ni siquiera los otros nativos se animaban a ir; decide partir solo y “no podía descansar de noche ni de día lleno de sueños dorados y considerando cómo llegar a ese distrito tan rico, desconocido para el hombre civilizado” (18). Cuando arriba exclama: “caí de rodillas y besé el suelo rocoso, luego levantando mis ojos, agradecí al Creador por mi existencia y por la gracia de la selva, esas mansiones verdes donde encontré felicidad tan grande” (62). Finalmente se queda a vivir entre los indios de un poblado llamado Curicay, cuyo jefe es Runni. En un bosque lindero los nativos creen que vive Rima, la hija de Didi, un espíritu al que temen porque es capaz de detener las flechas y volverlas contra ellos mismos. Luego de varios intentos por encontrarla, al final la conoce y se enamoran. Rima vive con un anciano llamado Nuflo, que la cuida desde la muerte de su madre. Ella es como un espíritu del bosque que está en todas partes, se mueve

con la velocidad del viento, canta como un pájaro, los animales no le hacen daño, no sufre del calor o de la lluvia, se viste con ropas tejidas de tela de araña, se alimenta de frutos silvestres, tiene cuerpo menudo y cabellos largos y ondulantes. Le pide a Abel que la acompañe junto a su abuelo a un lugar distante de donde era oriunda su tribu, pero cuando llegan se encuentran con que ya no existía. Deciden regresar, ella parte sola unos días antes y es atrapada por una tribu enemiga que la quema junto con el árbol donde se había refugiado. Abel se entera de lo sucedido, junta sus cenizas, se venga brutalmente de los asesinos y queda vagando por la selva mucho tiempo hasta que termina nuevamente en Georgetown, la capital de la Guayana británica, donde decide radicarse.

Esta novela, típicamente romántica, con un amor platónico que no se consuma entre la niña-pájaro-mujer Rima y el protagonista, tiene partes muy poéticas y bellas, pero para nuestra época resultan demasiado empalagosas y tediosas. Sin dudas no es de sus mejores obras, aunque sea la que ha vendido más, y su personaje Rima se haya convertido en uno de los más famosos en el mundo de la literatura sajona. Se dice que el libro es casi un plagio del argumento y de las situaciones de otro escrito por Lady Morgan titulado *The Missionary*, en el que también el protagonista se interna en la selva, se enamora de una mujer misteriosa que muere y guarda sus cenizas. El tema de la mujer pájaro, sin embargo, es una de las obsesiones de Hudson que ya había aparecido en otras de sus obras; también lo es su predilección por los personajes femeninos de niñas, sobre las que escribirá más tarde una serie de retratos en *Un vendedor de bagatelas*.

*Mansiones verdes*, además de ser la más vendida de las obras de Hudson, fue adaptada al cine por Hollywood en 1959, nada menos que con la actuación de Audrey Hepburn y dirigida por Mel Ferrer, quien era marido de Hepburn en ese momento. Aparentemente la taquilla no fue muy prolífica<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Puede verse el tráiler de esta película en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=FkTar7VJ4xg>



Publicidad de la película *Mansiones verdes*



Escenario de la película.

### Antecedentes de Rima: niña-mujer-pájaro

En *Un vendedor de bagatelas* (*A traveller in little things*) hay muchas similitudes de las niñas que trató Hudson, quien asevera que, una vez conocidas, las pequeñas quedaban en su memoria para siempre. Le interesaban mucho más las niñas que los muchachos, por varias razones, muy subjetivas es cierto, ya que no parecen argumentos generalizables. Según Hudson, ellas maduran mucho más precozmente su intelecto, son más curiosas, sofisticadas, encantadoras, dulces y su mentalidad llega a desarrollarse mucho antes que su físico (“la mentalidad femenina alcanza su perfección en la niñez”); y todas tendrían, para él, un enorme parecido en sus primeros años de vida, a pesar de las diferencias aparentes. Acerca de Dora, por ejemplo, una niña que conoció cuando ella tenía cinco años, cuenta que un día se subió a sus rodillas con semblante serio: “Dora —le pregunté—, ¿qué te hace parecer tan seria? Y después de unos instantes de silencio en que aparentaba pensar profundamente, me asombró preguntando para qué servía la existencia...”. Pero esta niña, a quien vio crecer hasta llegar a

la adultez, se convirtió en una mujer completamente común, que se extrañaría si su propia hija le formulara preguntas de este tenor.

Son muchísimos los recuerdos escritos por Hudson sobre niñas. Una niña rústica de cinco años que se encuentra en medio del camino en Dorset o Hampshire, que le hace un gesto de saludo inclinando sus rodillas con una delicadeza sorprendente, casi confundiéndolo con un gran señor. O la semblanza de Pecosa, una pequeña que vestía muy abrigada con un gorro en la cabeza y una gran bufanda arrollada en el cuerpo; tenía cinco años y era la hija del dueño de la posada del pueblo. Se detiene a hablar y ella le cuenta que lleva ese gorro porque tuvieron que raparla y que no hay otra con tantas pecas en su rostro. Conversan de manera desprejuiciada y alegre sobre otras mujeres y niñas del vecindario y cuando se despiden; Hudson se lamenta porque dentro de otros cinco años esa niña perderá la espontaneidad y vivacidad para convertirse en una adolescente tímida y reservada. Cuenta Hudson los repetidos encuentros en Cromer con una niña de diez años, quien se había desviado de la norma, pues aún conservaba su belleza y encanto. La describe así:

Pero era hermosa, y bajo la máscara y el hábito que se le había impuesto tenía el alma radiante de una criatura. Sus grandes ojos eran azules, de ese incomparable azul de un cielo perfecto de verano... Las facciones eran perfectas y pálida la tez, o así me pareció en un principio; pero observándola mejor noté que el color era un elemento importante de su hermosura, un color tan delicado que llegué a comparar su rostro con esta u otra flor. Al principio pensé en una campanilla blanca, luego en una anémona de marzo, con su toque de carmín, luego en varias otras blancas, marfilinas o color crema con una pequeña sombra de rosa.

Hudson interactúa con esta niña en otras ocasiones, juega en la playa con ella y desarrollan una breve amistad secreta. Hasta que un día se la cruza junto a su familia y la niña lo mira intensamente y lo saluda brevemente. Fue la última vez que la vio; tal vez, escribe, “porque se la llevaron rápidamente a un lugar seguro, a gran distancia”. Es curiosa esta reflexión de Hudson, que demuestra tener clara conciencia de que su interacción con esta niña (y tantas otras) podría ser percibida por los adultos como “insegura”. Lo que quiero decir es que no sería difícil tejer todo tipo de conjeturas perversas a partir de lo que él escribe sobre las niñas si uno tuviera la mente retorcida. Es claro que las niñas le daban inmenso placer, que se detuvo mucho tiempo a observarlas, a buscar su interacción y a disfrutarlas en el diálogo, en el juego o en su belleza. Sobre la niña anterior afirmó: “Aunque no volví más a verla, ni a tomar su mano en la playa, poseo su imagen para conservarla con toda su frescura y belleza de flor, el más delicado y hermoso quizás de todos los retratos que poseo de las niñas que he conocido”.

Las mujeres también ocupan un lugar central en su obra y le aportan un sabor seductor (casi erótico, como en *Mansiones verdes*), picaresco o doloroso. En Richard Lamb, el protagonista inglés de su primera novela *La tierra purpúrea*, despiertan amor, deseo, pasión, rechazo, lástima y amistad. Dolores, Candelaria, Demetria, Cleta, Toribia, Paquita, Margarita, Mónica y la pequeña Anita, “a menudo acariciadas con la delicadeza de las palabras”,

posibilitan a Hudson describir y caracterizar el costado femenino y el lugar que ocupa la mujer en esa época. Angelical, pura, de alma fiel, frágil como un ave, pero absolutamente desvalorizada y corrida de un lugar merecido en la sociedad.

Marta Riquelme, otro de sus personajes femeninos que da título a uno de sus cuentos publicados en el libro *El Ombú*, es una joven muy alegre y bella, pero lamentablemente estaba demasiado enamorada de un hombre, jugador empedernido, que la lleva a la ruina económica. Con un amor ciego y empeñada en que su marido cambie, tolera carencias, desprecios y ausencias de su esposo. Durante una de ellas, es reclutado por el ejército. Marta no puede sobrellevar tan prolongada ausencia y sale en búsqueda de su amado. En ese trayecto, es raptada por los indios durante años de cautiverio. Primero atada por el tobillo a un tronco de árbol, luego es sometida a abusos por parte de un indio, quien la maltrata continuamente y con el que tiene varios hijos. Después, decidida y segura, escapa apenas se le presenta la oportunidad, incluso abandonando a esos hijos salvajes que han sido su fuerza para continuar subsistiendo. Marta ahora es libre; sin embargo, ya no es la misma. Su hermoso cuerpo de mujer se ha convertido en un esqueleto, en un físico raquítrico. Su mirada era triste, desesperanzada, y ella viste solo unos cuantos harapos. Finalmente encuentra a su marido y él la rechaza categóricamente diciendo que “esa” no era su esposa. La pobre Marta se derrumba y huye como loca a la selva. Allí se convierte en el legendario pájaro Kakué, el que emite un grito espeluznante y desgarrador. Esto acontece en la provincia de Jujuy y es narrado por el cura Sepúlveda, quien ha estado enamorado de Marta y cuenta toda la metamorfosis sufrida por ella asegurando que todavía se escucha el alarido aterrador y pavoroso del Kakué en las montañas del pueblito desértico y desolador, habitado todavía por descendientes incaicos. Esta mujer que se convierte en pájaro es la primera y más firme prueba de ser el inicio de la creación de Rima. La cuestión de la “mujer pájaro” es una de las obsesiones de Hudson, por lo que describe muchos personajes de niñas y pájaros en paralelo. Aparecen en casi todas sus obras, a modo de presentarlas comparándolas con alguna característica de los plumíferos voladores.

En su cuento "La confesión de Pelino Viera", Hudson describe a la mujer del protagonista casi con características de bruja o hechicera y deja inferir que él sospecha que ella lo duerme para irse volando como un pájaro a vivir las lujurias nocturnas de la mítica ciudad de Trapalanda. Aquí, nuevamente vemos cómo mujer-pájaro es un par siempre presente en sus escritos, aunque, excepcionalmente, esta no tiene nada de cándida.

En *Mansiones verdes* Hudson logra su mejor versión de niña mujer pájaro. Rima, la protagonista, es una adolescente de unos diecisiete años que logra comunicarse con las aves mediante una clase de silbido, tan dulce como hechicero. También plasma en ella toda su filosofía naturalista y ecológica. Rima es capaz de entenderse con los animales de la selva, de tener sus alimentos cultivados por ella misma, como en una huerta orgánica actual, de cuidar el agua de lluvia y utilizarla para su consumo, de proteger a todos los seres vivos y sentirse libre como un pájaro volando y saltando entre los árboles de la espesa selva. Rima es la



síntesis de todas las mujeres que viven en sus obras y reproducen y reflejan la sabiduría de Hudson como naturalista y ornitólogo. Es un ave-mujer, mujer-pájaro, niña-ecologista que simboliza la femineidad hecha protección. Sí, como una ecologista (feminista) de la actualidad, al modo de Greta Thunberg. Solo se adelantó más de 120 años a esta actual tendencia, supo que se producirían incendios forestales, la extinción de animales, las terribles inundaciones, el cambio climático, la matanza indiscriminada de animales para el consumo, la horrenda caza de aves por su plumaje o de osos por su pelaje. Rima, reina dentro de sus mansiones verdes, pero bruja temida por el exterior que ignora su fragilidad de niña, establece las reglas de la selva y todo el ecosistema está en armonía, hasta que Abel, un fugitivo venezolano, llega a su sagrado lugar. Abel Argensola sabe amarla en el sentido más romántico, pero el resultado de ese amor que desafía a Rima a querer saber más sobre su propia vida es perderla.

Dentro de su refugio sagrado, Rima prohíbe a su abuelo Nuflo cazar o matar animales, ni siquiera un insignificante insecto. Todos son necesarios y con todos ella establece conexión de paz. Dialoga con el viento, con la lluvia, y los seres vivos comprenden su mensaje de amistad para con la naturaleza con solo mirarla.

### **Secuelas de Rima: la ecoheroína y superhéroe**

A partir de la interpretación de las etapas de Rima según las categorías de Joseph Campbell, podemos afirmar que ella cumple todos los requisitos para ser llamada heroína. Aunque Campbell escribió a partir de un héroe masculino, muchos críticos afirman que esta teoría es absolutamente válida para una heroína. Rima puede considerarse partidaria contemporánea del movimiento ecologista actual y una heroína, lo cual le otorga una categoría más y superior aún: un nuevo tipo de personaje, la ecoheroína, que con su mística y angelical sabiduría viene hacia nosotros.

Rima salva a Abel de la muerte cuando es mordido por una serpiente de coral llevándolo a la cabaña en el bosque y absorbiendo el veneno de su sangre. Cuando él recupera la conciencia, Nuflo (el abuelo de Rima) le cuenta los acontecimientos al joven:

—Hoy, señor, debido a su descuido, fue mordido por una serpiente venenosa.

—Sí, eso es cierto, aunque no sé cómo llegó a tu conocimiento. Pero no soy un hombre muerto, entonces. ¿Has hecho algo para salvarme de los efectos del veneno?

—Nada. ¿Qué podría hacer tanto tiempo después de que te mordieran? Cuando un hombre es mordido por una serpiente en un lugar solitario, está en las manos de Dios. Él vivirá o morirá como Dios quiera. No hay nada que hacer. Pero seguramente señor, ¿recuerdas que mi pobre nieta estuvo contigo en el bosque cuando la serpiente te mordió?

—Una chica estaba allí, ¡una chica extraña! [...]

—Qué hubiera sido, señor, si ella no hubiera estado allí. Después de haber sido mordido, te precipitaste en la parte más gruesa del bosque y recorriste un círculo como una persona

demente, Dios sabe cuánto tiempo. Pero ella nunca te dejó, ella siempre estuvo cerca de ti, podrías haberla tocado con tu mano. Y al final, un buen ángel que te estaba mirando, para detener tu carrera, te hizo enojar por completo y te hizo saltar sobre un precipicio y perder los sentidos. ¡Y apenas caíste ella ya estaba contigo, no me preguntes cómo bajó! (Hudson, 1962: 88-89).

Y también:

—Gracias, Rima. ¡Oh, desgracia! —protesté. —¿Hay un hueso intacto en mi pobre cuerpo? [...] Dime, dulce niña— le dije —porque todavía no me doy cuenta; ¿Fuiste tú quien salvó la vida de la serpiente cuando yo la habría matado? ¿Estuviste junto a mí en el bosque con la serpiente a tus pies?

—Sí, señor— fue su respuesta gentil (Hudson, 1962: 94).

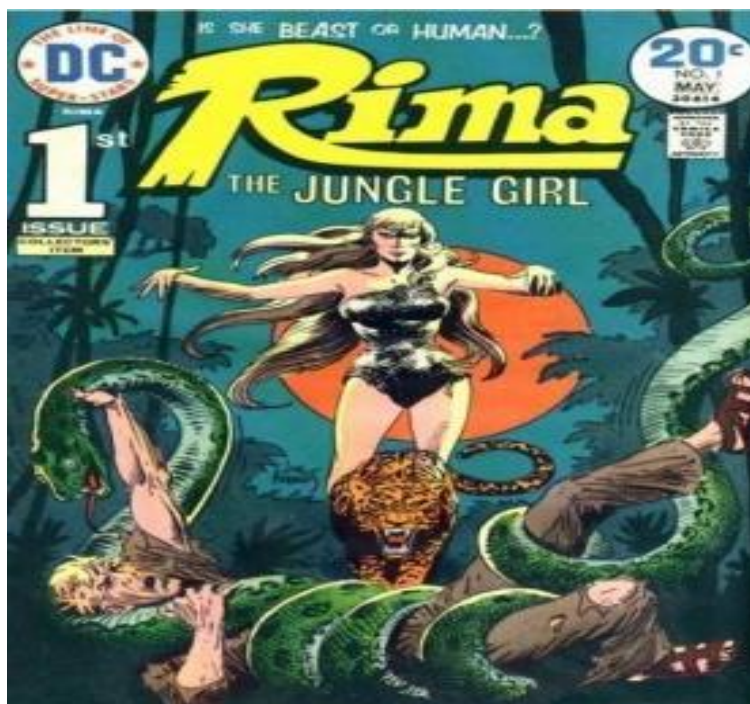
Rima no solo salvó la vida de Abel, sino también la vida de la serpiente. Ella muestra un sello de la defensa ecológica de la naturaleza, ya sea humana o animal. Rima utiliza lo que la naturaleza le ofrece. Su lema es “no mates”, y ella impone esta regla incluso a su abuelo y a cualquier hombre que viva allí. Este es un punto extremadamente importante debido al hecho de que ella se enfrenta a la sociedad patriarcal. Además, Rima utiliza todos los elementos naturales y orgánicos que provienen del entorno en el que está inmersa, sin herir a las criaturas vivas, ya sean humanos o animales. Debido a la protección de los animales, Rima es vista por los indios como una criatura malvada. Probablemente, porque de esta manera no se atreverían a matar a un animal en el bosque con motivo del miedo que sienten por ella.

El personaje de Rima apareció primero en las historietas DC Comics, la editorial estadounidense propiedad de Warner Bros. Como superheroína, Rima se caracteriza por ser una modelo femenina rubia y hermosa, mientras que en el libro se la describe como una bella y pequeña niña de piel oscura. Además, se la clasifica como poseedora de un “superpoder”, el de controlar animales, y se la muestra como una mujer valiente y hábil. Rima es una heroína, como todos los demás héroes de los comics de DC. Ella persigue el bien común por encima del individual y es coherente con los valores y las virtudes de la sociedad. Su armonía y amistad con la naturaleza se optimizan al máximo para ayudar a los demás. Puede disponer de animales, huracanes, océanos, vientos y todo tipo de fenómenos naturales para ayudar a la humanidad. Por lo tanto, Rima es una guerrera ecológica y cumple un rol de protección universal.



Rima fue vista por primera vez por Abel (y lectores de cómics) en el *DC Classics* de 1951.

Adaptación ilustrada, publicada en 1952.



DC Comics, n°1.

*Rima "The jungle girl"* (La chica de la jungla) apareció en tres episodios de *New Super Hour*, de Hanna-Barbera, durante la temporada 1977-78, junto con personajes tan importantes como Aquaman, Batman y la Mujer Maravilla. Con la serie de televisión *Super Friends* (Súper Amigos), a menudo es conocida por ser uno de los nuevos "héroes de acción afirmativa" durante ese período. Junto con los personajes Apache Chief, Black Vulcan, El Dorado y Samurai, Rima se considera un personaje minoritario. Se puede ver a nuestro personaje en un video con la Mujer Maravilla luchando contra el mal.

*Rima the Jungle Girl* se basa en *Rima the bird girl* (La niña pájaro) de la novela de 1904 *Green mansions*, aunque la Rima de la novela creada por Hudson se parece poco a la versión de DC Comics/*Super Friends*. Los cómics de *Jungle Girl* volvieron a ser populares en el momento en que se hizo esta caricatura y DC decidió usar el ya conocido personaje de Rima como la bella de la jungla salvaje. En el primer episodio de TV, "Fire", podemos ver a Batman, Robin y Rima *The Jungle Girl*, quienes combaten un furioso incendio forestal. Se estrenó el sábado 1º de octubre de 1977 en la cadena ABC. El mencionado trío lidia con un gran fuego en expansión y tiene que buscar a un par de prisioneros fugados que han robado un camión forestal lleno de dinamita. La principal contribución de Rima es recurrir a un oso cercano para empujar algunos árboles hacia un puente de emergencia a través de una amplia brecha.

En un siguiente episodio de TV, “River of Doom”, volando sobre los bosques lluviosos de la jungla, la Mujer Maravilla y Rima buscan a algunos científicos desaparecidos que están a punto de convertirse en víctimas del Río de la Perdición. La Mujer Maravilla y la Chica de la Jungla buscan arqueólogos que accidentalmente han tropezado con un cementerio de nativos enojados. Los arqueólogos son capturados y sentenciados a muerte en el Río de la Perdición. Las superheroínas descubren que podrían ser víctimas de los animales autóctonos, a menos que estuvieran bajo el mando de Rima. Más tarde rescatarán a los científicos, mientras que la principal contribución de nuestra ecoheroína es convocar cocodrilos para atacar las canoas de sus perseguidores<sup>3</sup>.

En el “Retorno de Atlántida” Aquaman es capturado por la reina Ocina, cuando la ciudad perdida de Atlántida se eleva desde el mar. Ocina planea conquistar el mundo con sus guerreras, pero la Mujer Maravilla y Rima reúnen a las amazonas de la Isla Paraíso para detenerla. Es cierto que Rima merece una mejor versión como heroína que la ofrecida por la industria estadounidense de DC, pero el hecho de que los haya inspirado es significativo.

---

<sup>3</sup> Puede verse el episodio “River of Doom”, en <https://www.youtube.com/watch?v=YaerfnF2IWY>



Rima y los Súper Amigos.

### A modo de cierre

La Rima ecoheroína sigue los principales valores y principios de los enfoques ecologistas. Ella protege la naturaleza, muestra un marcado criterio de cuidado del medioambiente y tiene una fuerte personalidad ecológica que influye en los demás para seguirla. La historia de esta joven puede leerse desde una perspectiva ecocéntrica, prestando especial atención a la representación del mundo natural. Rima, como niña mujer, muestra un fuerte compromiso para combatir la matanza de animales, favorecer la protección de la flora y la fauna y contribuir con la preservación del medioambiente. Además, tiene la audaz capacidad de enfrentarse a los hombres en una sociedad patriarcal debido a su compromiso de defender el medioambiente.

Aquí se presentaron varias evidencias y argumentaciones que justifican que en la actualidad Rima pueda considerarse una ecoheroína. El papel de Rima dentro de la novela escrita en 1904 manifiesta compromiso y respeto por la naturaleza y el medioambiente, al igual que quienes transmiten y pronuncian este compromiso hoy en día. A Rima le preocupan los cambios climáticos y los hábitos alimenticios. El lema “Do not slay” o “No mates” parece

ser el favorito de esta joven, ya que ella enseña a vivir de frutas y verduras y prescinde de la ingesta de carne. La matanza imparable de animales, hoy en día, está causando la extinción de algunas especies, y nadie puede dudar de que el reciente y rápido deterioro global de los ecosistemas sea antropocéntrico. La explotación indiscriminada de los recursos naturales, que los países del norte obtuvieron por escasísimo valor para mantener su nivel de vida, está causando grandes incendios, falta de minerales y abundantes lluvias en el sur. Estas son consecuencias no solo de la falta de conciencia sobre el cumplimiento de los criterios ecológicos, sino también de una ausencia de compromiso para preservar el medioambiente y su equilibrio.

El comportamiento de Rima, en los cómics y en la película, indica que ella es una guardiana salvaje y protectora de la naturaleza y todos sus fenómenos, incluida su conexión con los animales, especialmente con las aves. Trasladando ese hecho hasta el día de hoy, vale decir que podría pertenecer a una organización ecológica, y muestra claramente el hecho de que ella fue una de las primeras, sino la inicial, en dirigir este movimiento de cuidado ambiental en la literatura.

La Rima de Hudson no busca beneficios económicos, a ella no le interesa el oro o la riqueza, y su única ambición es vivir felizmente en un mundo no contaminado. Ella completa el viaje de la heroína mostrando valor y determinación para una mujer libre que vive en el bosque; sus leales amigos y ayudantes, vivos y muertos, la ayudarían en el viaje, excepto en el último episodio fatal donde su sacrificio en el fuego la eleva a una figura mítica.

### **Referencias bibliográficas:**

- Arocena, Felipe, 2009, *De Quilmes a Hyde Park*, Buenos Aires: Buenos Aires Books.
- Baker, Carlos, 1946, *El libro fuente para Green Mansions de Hudson*, Nueva York: Modern Language Association of America.
- Baker, Carlos, 1965, *Green Mansions. Introducción*, Nueva York: Libros Bantam Pathfinder.
- Campbell, Joseph, 1995, *Reflexiones sobre el arte de vivir*, Buenos Aires: Emecé.
- Campbell, Joseph, 1949, *El héroe de las mil caras*, Princeton: Princeton University Press.
- Carrasco Bengoa, Cristina, 2011, “La economía del cuidado: planteamiento actual y desafíos pendientes”, *Revista de Economía Crítica*, 11, primer semestre, 205-225.
- Cavana, María Luisa, Puleo, Alicia y Segura, Cristina (coords.), 2004, *Mujeres y Ecología. Historia, pensamiento, sociedad*, Madrid: Almudayna.
- Conrad, Joseph, 1924, *Últimos ensayos*, Londres: Dent.

- Coogan, Peter y Rosenberg, R., 2013, *Superhéroe: el origen secreto de un género*, Oxford: Oxford University Press.
- Crowther, Bosley, 1959, “Delicate Enchantment of 'Green Mansions'; Audrey Hepburn Stars in Role of Rima”, *New York Times*, 20/03/1959, disponible en <https://www.nytimes.com/1959/03/20/archives/delicate-enchantment-of-green-mansions-audrey-hepburn-stars-in-role.html>
- Galsworthy, John, 1944, “Prólogo”, en Hudson, W. H., *Green mansions*, Nueva York: Random House, 9-14.
- Glotfelty, Cheryll, 1996, *The Ecocriticism Reader: Puntos de referencia en la ecología literaria*, Athens, Prensa de la Universidad de Georgia.
- Goddard, Harold, 1928, *W.H. Hudson: Bird-Man*, Nueva York: E.P. Dulton.
- Hudson, William Henry, 1885, *The Purple Land*, Londres: Sampson Low, Marston, Searle y Rivington.
- Hudson, William Henry, 1921, *A Traveller in little things*, Londres: J.M. Dent.
- Hudson, William Henry, 1962, *Green Mansions*, Nueva York: Bantam Pathfinder.
- Iriarte, Marisa, 2020, *Rima, nuestra ecoheroína*, Buenos Aires: Lumen.
- Jurado, Alicia, 2007, *Vida y obra de W. H. Hudson*, Buenos Aires: Latemendia Casa Editora.
- Klibe, Lawrence, 1970, *Notas sobre Mansiones verdes*, Londres: John Wiley and Sons.
- Martínez Estrada, Ezequiel, 1951, *El mundo maravilloso de Guillermo Enrique Hudson*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Puleo, Alicia, 2011, *Ecofeminismo para otro mundo posible*, Madrid: Cátedra.
- Soper, Kate, 1980, *What is Nature?*, Nueva Jersey: John Wiley Sons Ltd.
- Wilson, Jason, 2015, *Viviendo en el sonido del viento*, Londres: Constable & Robinson Ltd.